



SOPA PARA BEBES  
del Dr JARAMILLO

## Historia de la dieta



Hace muchos años, siendo estudiante de Medicina, me nació la inquietud de complementar la dieta del recién nacido, basado en la pobreza en elementos nutricionales de la leche tanto materna como de vaca.

Estudios anatomopatológicos e histológicos que realicé en tejidos de las vías digestivas de niños recién nacidos muertos y de fetos, me mostraron la integridad de estos tejidos, su madurez y los hechos me han dado la razón al ver como estos niños asimilan y se desarrollan de una manera extraordinaria.

Al nacer mis hijas, inicié este programa, administrándoles todos los elementos necesarios para continuar su normal desarrollo iniciado en el vientre materno, a través de una dieta complementaria. Esta dieta está compuesta por verduras y cereales que contienen proteínas de origen vegetal y carne que tiene proteína de origen animal. Se busca, también, la riqueza en hierro y los demás elementos que constituyen al ser humano.

En Enero de 1990, inicié este programa en el hospital La Misericordia de Calarcá, como una política más del Hospital hacia la comunidad. En la actualidad (2004), contamos con más de 3.000.000 de niños en éste programa en el mundo entero. Después de cerca de veinte años de haber instituido este programa y cerca de cuarenta años de experiencia personal, los resultados nos están mostrando y corroborando lo que he venido diciendo sobre las bondades del programa

No solo por tradición, sino también en la teoría, siempre se ha asociado la desnutrición con la pobreza, pero en la práctica se comprobó que familias con ingresos muy inferiores al salario mínimo tienen niños con un estado de salud excelente, alimentados exclusivamente con leche materna (cuando la hay) y dieta complementaria, sin necesidad de recurrir a otro tipo de productos procesados y costosos.

Además de haber alcanzado un índice de desnutrición de 0,05% en el municipio de Calarcá, la morbilidad también descendió hasta el punto de tener un departamento de Pediatría prácticamente desocupado durante los últimos seis años. La mortalidad infantil en Calarcá, que presentaba un promedio de 20 hasta 30 niños muertos por año entre 1980 y 1990, comenzó a descender hasta llegar a la cifra de 3 muertes en el año de 1994. Uno por accidente automovilístico, otro por accidente casero y el tercero por septicemia que es una infección generalizada; éste último niño nunca estuvo en la dieta.

Los índices intelectuales de los niños de la dieta sobrepasan en todo las tablas de la UNICEF ( Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Adolescencia ), demostrando una superioridad intelectual y un comportamiento social envidiables.

Dr. Hernán Jaramillo Botero